

Diario de Valencia

Lunes 6 de Noviembre de 1911

Oficinas, calle de San Martín, número 2

Teléfono 681, Apartado de Correos 122

Año I = Núm. 231

RECORDEMOS LA SANGRE DE LAS VÍCTIMAS — POR LA VERDAD Y POR LA JUSTICIA

Los crímenes de Cullera

Continúa nuestra información con gráficos hechos expresamente por nuestro redactor artístico Sr. Barberá Masip



Sala de sesiones de la Casa Ayuntamiento de Cullera, en donde se refugió el Sr. López de Rueda y de donde fue sacado por los revolucionarios.

(1) puerta de escape; (2) diván bajo el cual, se escondió D. José Tomás, hijo del jefe asesinado, logrando de este modo salvar milagrosamente su vida.

En las Casas Consistoriales

El Sr. López de Rueda al dirigirse con sus dependientes a la casa Ayuntamiento, creyó que allí podría estar a salvo de los desmanes de las turbas porque tenía el convencimiento de que la autoridad local habría adoptado por lo menos en aquél punto aquellas medidas de seguridad que a cualquiera que no hubiera sido asesinado se le habrían ocurrido.

Por sin duda como los revolucionarios, que dice la voz pública, siempre habían contado con las mayores complacencias por parte de la autoridad, y como ellos consideraban a su jefe como cosa propia el Ayuntamiento, dudo sin duda no creyó del caso tanto ninguna medida de prevención a pesar de que dicho acuerdo era un acuerdo inexplicable de aquella expedición, quedó a merced de todo el mundo, cuando uno de los primeros actos que llevó a cabo, apenas tuvieron mayoría, fue el de cerrar las puertas de la casa.

Ingravidamente lo que lógicamente pensaba el Sr. López de Rueda no ocurrió.

La casa Ayuntamiento estaba completamente sitiada, de los veinticinco hombres que, como agentes de la autoridad, habían armas, no había ninguno, así que las turbas pudieron entrar y saquear cuanto les vino en gana.

Al final se arrojó a la presidencia, con el objeto de ver si de nuevo podían sacar sus vidas.

El último en salir por dicha puerta fué el señor López de Rueda, contra quien dispararon gran número de tiros los revolucionarios y cuyos proyectiles se incrustaron en las paredes contiguas a la puerta y en el marco de ésta.

Por dicha puerta pasaron los sitiados al despacho de la Alcaldía y de éste al del secretario.

Amboas dependencias fueron abiertas por los sitiados, que al alcance y en un consejo se situaron en el trono de la puerta y en sola presencia de que allí entraran los revolucionarios.

Con el fin de que las personas pudieran evitar esto, se intervinieron hechos unos cuantos guardias municipales, quienes se guardas rurales, los cuales eran largos?

Perón adelantemos los acontecimientos y me remitiré los hechos con el debido orden.

Asalto del carruaje

Al mediodía que continúa al juzgado de Sueca y la Casa Ayuntamiento con el toldo caído yendo por completo por la horroso pedresas que hasta ayer daba el domicilio del juez municipal situado muy cerca, pues la autoridad civil de Cullera tiene situada en una cortina de Hospital y frente al magnífico puente de piedra que une Cullera con la carretera de Aliaga.

Algunas horas más tarde el juez municipal se avivaron los revolucionarios sobre el indefenso juez y éste se dirigió hacia la escalera, y en el rellano donde se bifurca ésta le asesinaron un hachazo en la nuca que casi le sectionó la cabeza.

Pero no satisfechos aún aquellos desalmados, se arrojaron como fieras hambrientas sobre su víctima, y con aquél cuerpo inerte, aunque con vida, sacaron sus sables criminales, hiriéndole y golpeándole con estiletes, agujas, alfileres y palos.

No terminaron aún aquí las tareas criminales de aquéllos seres sin entrañas, sino que cogieron por los pies al Sr. López de Rueda y lo arrastraron hasta el borde de la acera de la calle, en

el fondo del edificio.

Los revolucionarios, en cuanto el juez de inspección se retiró del balcón, asaltaron el edificio y pueras y ventanas.

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Muerto del edificio

Los revolucionarios, en cuanto el juez de inspección se retiró del balcón, asaltaron el edificio y pueras y ventanas.

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Asesinos en el interior

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Previsión

Al mediodía Sr. López de Rueda, con el secretario Sr. Domínguez Pastor, el hijo de éste y el secretario Sr. Dolz, se encerraron en el Salón de Sesiones para creer que allí encontrarian alguna mayor seguridad.

Al tener que el Sr. Tomás lo hizo esconder en uno de los armarios que para la colocación de documentos se hallan en las oficinas de la secretaría del Ayuntamiento.

Los asesinos

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Orilla del río

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Orilla del río

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Orilla del río

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Orilla del río

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Orilla del río

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Orilla del río

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Orilla del río

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Orilla del río

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Orilla del río

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Orilla del río

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Orilla del río

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Orilla del río

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Orilla del río

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Orilla del río

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Orilla del río

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Orilla del río

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Orilla del río

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Orilla del río

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

Dijo el estado de ánimo de las turbas no era otra cosa que de desarmarse con discursos, y así ocurrió, pues apenas comenzó a hablar el Sr. López de Rueda, una lluvia de piedras cayó sobre él, hasta el extremo que le obligaron a ocultarse en el interior.

Orilla del río

Algunos llevaban ya el ánimo preconcebido de sacar la vida a la víctima, el edificio ni los empujó ni dirigió la palabra a aquella muchedumbre sin fin de calmar en lo posible a la desenfrenada multitud.

-2- 6 de Noviembre de 1911

ALMORRANAS

Curación radical y segura en ocho días con la FOMADA ANTIHEMORROIDEA VALENTÍN SALAZOS. Cesa el dolor a la tercera o cuarta aplicación. Sus buenas propiedades han hecho que sea la preparación más solicitada por el público para la curación de tan molesta enfermedad.

Farmacia de Valentín Palacios, Bajada de San Francisco, 32.—VALENCIA

BLENORRAGIA

El remedio más eficaz de los conocidos hasta hoy para curar la blenorragia, fijos blancos, irritación, gota militar, etc., es la INYECCIÓN ANTISEPTICA VALENTÍN PALACIOS.

Farmacia de Valentín Palacios, Bajada de San Francisco, 32.—VALENCIA

6 de Noviembre de 1911

Diario de Valencia

ZARZA IODURADA

Este producto se expende en todas las farmacias y droguerías bien surtidas, y especialmente en la farmacia plaza de Santa Catalina, 4, y en el Laboratorio, calle de Peris y Valero (antes de la Paz), letra N.—VALENCIA



Debido á la mucha importancia y venta de esta casa, algunas fábricas suizas de bordados, tiras y entredos, nos han concedido el depósito exclusivo para hacer ventas á precios de fábrica. Los mejores algodones son los de LAS BARRACAS. Colores sólidos, negros indestructibles. Únicos que no tienen competencia posible por su calidad y precios para el público y las maquinarias.

Descalzo y Villena. — 110P, 8 Y 10, VALENCIA

Taller de Fotograbado, Autotipia y Zincografía

Estanislao Vilaseca

Fotograbados especiales para Catálogos, Editores, Ilustraciones, etc., etc.

Especialidad en el Fotograbado retocado y sanguinato.

GRABADOS EN COBRE Troqueles para encuadernadores

Vuelta del Ruisenor, 3, 2.º (frente al Puente de la Trinidad)

Barato de San Martín

En este nuevo despliegue se han recibido grandes partidas de tiras bordadas, que se venden por pieza, vichy, calidades muy buenas, 4 1/2 pesetas; cortes de liga, de seda y goma, 4 1/2 céntimos; pañuelos de hilo artílico, cabestrillo, 6 1/2 pesetas docena; de batista, bordados, para señora, 6 1/2 pesetas; varios artículos, difíciles de enumerar. TODO DE OCASIÓN. NO EQUIVOCARSE!

Calle Abadía San Martín, 12, principal, 3.ª puerta

Establishimiento de modas de

Doña Josefa Sempere

En Sala, 13, entresuelo

Últimas creaciones de la moda en sombreros y vestidos para señoras. Como innovación que creemos ha de acoger favorablemente el público, esta casa establece una sección de corte y prueba de traje por CINCO pesetas.

Dr. Valls Mascarós
Palau 14, bajo
CLÍNICA DE ENFERMEDADES SECRETAS
SE APLICA EL 606 POR 60 PESETAS

GACETILLAS

Ha obtenido el premio extraordinario del grado de maestro superior en esta Escuela Normal, el estudiante joven D. Francisco Olmos Baixull, quién damos nuestra más cordial enhorabuena.

Al capitán general telegrafó diciendo: «Me complace informarle de que en la reunión provincial de este semestre, por unanimidad de los campaños calumnia de España, se aprobaron las medidas concebible para estos sentimientos de Valencia y civil, como a su merito.

Adhesión más intensa y fundada, rostro energético contra el anarcismo. Irán así, despachando del Círculo.

Yerno, y pueblo felicitan a la Junta de la Juventud republicana, y a sus vividores, baldón. El asesino de Alcántara, pasó a Alicante, por Vélez, energía, coraje, por destruir tormentosamente por su justicia. Daugues

Servadora felicitó ante defensa que es tanto disfrazarse. Patria. — Comisión del Serrallés y de su gestión y de proactividad del alcalde, de las Clases Pías, yores de Castellón y Caudilla, de Cádiz.

de la calle de Lázaro, las once de la mañana, a pasar de estar.

Yerno, objetos regalo, de cocina, herramientas, etc., artículos para máquinas va-

pa, FELIPE ALBIOL, San Vicente, 78 y 80.

La Junta directiva de correderas de fincas, que quedó constituida en esta forma:

Presidente, D. Carmelo Muñoz Turubio; sin

do, D. Vicente Noguera Dechen; tesorero, D.

Vicente Alber Benavent; contador, D. Fermín

Requejada, Xixi; secretario, D. Salvador Pérez

Pérez, y pueblo felicitan a la Junta de la Juventud republicana, y a sus vividores, baldón.

El asesino de Alcántara, pasó a Alicante,

por Vélez, energía, coraje, por destruir

tormentosamente por su justicia. Daugues

Yerno, objetos regalo, de cocina, herramientas, etc., artículos para máquinas va-

pa, FELIPE ALBIOL, San Vicente, 78 y 80.

La Junta directiva de correderas de fincas, que quedó constituida en esta forma:

Presidente, D. Carmelo Muñoz Turubio; sin

do, D. Vicente Noguera Dechen; tesorero, D.

Vicente Alber Benavent; contador, D. Fermín

Requejada, Xixi; secretario, D. Salvador Pérez

Pérez, y pueblo felicitan a la Junta de la Juventud republicana, y a sus vividores, baldón.

El asesino de Alcántara, pasó a Alicante,

por Vélez, energía, coraje, por destruir

tormentosamente por su justicia. Daugues

Yerno, objetos regalo, de cocina, herramientas, etc., artículos para máquinas va-

pa, FELIPE ALBIOL, San Vicente, 78 y 80.

La Junta directiva de correderas de fincas, que quedó constituida en esta forma:

Presidente, D. Carmelo Muñoz Turubio; sin

do, D. Vicente Noguera Dechen; tesorero, D.

Vicente Alber Benavent; contador, D. Fermín

Requejada, Xixi; secretario, D. Salvador Pérez

Pérez, y pueblo felicitan a la Junta de la Juventud republicana, y a sus vividores, baldón.

El asesino de Alcántara, pasó a Alicante,

por Vélez, energía, coraje, por destruir

tormentosamente por su justicia. Daugues

Yerno, objetos regalo, de cocina, herramientas, etc., artículos para máquinas va-

pa, FELIPE ALBIOL, San Vicente, 78 y 80.

La Junta directiva de correderas de fincas, que quedó constituida en esta forma:

Presidente, D. Carmelo Muñoz Turubio; sin

do, D. Vicente Noguera Dechen; tesorero, D.

Vicente Alber Benavent; contador, D. Fermín

Requejada, Xixi; secretario, D. Salvador Pérez

Pérez, y pueblo felicitan a la Junta de la Juventud republicana, y a sus vividores, baldón.

El asesino de Alcántara, pasó a Alicante,

por Vélez, energía, coraje, por destruir

tormentosamente por su justicia. Daugues

Yerno, objetos regalo, de cocina, herramientas, etc., artículos para máquinas va-

pa, FELIPE ALBIOL, San Vicente, 78 y 80.

La Junta directiva de correderas de fincas, que quedó constituida en esta forma:

Presidente, D. Carmelo Muñoz Turubio; sin

do, D. Vicente Noguera Dechen; tesorero, D.

Vicente Alber Benavent; contador, D. Fermín

Requejada, Xixi; secretario, D. Salvador Pérez

Pérez, y pueblo felicitan a la Junta de la Juventud republicana, y a sus vividores, baldón.

El asesino de Alcántara, pasó a Alicante,

por Vélez, energía, coraje, por destruir

tormentosamente por su justicia. Daugues

Yerno, objetos regalo, de cocina, herramientas, etc., artículos para máquinas va-

pa, FELIPE ALBIOL, San Vicente, 78 y 80.

La Junta directiva de correderas de fincas, que quedó constituida en esta forma:

Presidente, D. Carmelo Muñoz Turubio; sin

do, D. Vicente Noguera Dechen; tesorero, D.

Vicente Alber Benavent; contador, D. Fermín

Requejada, Xixi; secretario, D. Salvador Pérez

Pérez, y pueblo felicitan a la Junta de la Juventud republicana, y a sus vividores, baldón.

El asesino de Alcántara, pasó a Alicante,

por Vélez, energía, coraje, por destruir

tormentosamente por su justicia. Daugues

Yerno, objetos regalo, de cocina, herramientas, etc., artículos para máquinas va-

pa, FELIPE ALBIOL, San Vicente, 78 y 80.

La Junta directiva de correderas de fincas, que quedó constituida en esta forma:

Presidente, D. Carmelo Muñoz Turubio; sin

do, D. Vicente Noguera Dechen; tesorero, D.

Vicente Alber Benavent; contador, D. Fermín

Requejada, Xixi; secretario, D. Salvador Pérez

Pérez, y pueblo felicitan a la Junta de la Juventud republicana, y a sus vividores, baldón.

El asesino de Alcántara, pasó a Alicante,

por Vélez, energía, coraje, por destruir

tormentosamente por su justicia. Daugues

Yerno, objetos regalo, de cocina, herramientas, etc., artículos para máquinas va-

pa, FELIPE ALBIOL, San Vicente, 78 y 80.

La Junta directiva de correderas de fincas, que quedó constituida en esta forma:

Presidente, D. Carmelo Muñoz Turubio; sin

do, D. Vicente Noguera Dechen; tesorero, D.

Vicente Alber Benavent; contador, D. Fermín

Requejada, Xixi; secretario, D. Salvador Pérez

Pérez, y pueblo felicitan a la Junta de la Juventud republicana, y a sus vividores, baldón.

El asesino de Alcántara, pasó a Alicante,

por Vélez, energía, coraje, por destruir

tormentosamente por su justicia. Daugues

Yerno, objetos regalo, de cocina, herramientas, etc., artículos para máquinas va-

pa, FELIPE ALBIOL, San Vicente, 78 y 80.

La Junta directiva de correderas de fincas, que quedó constituida en esta forma:

Presidente, D. Carmelo Muñoz Turubio; sin

do, D. Vicente Noguera Dechen; tesorero, D.

Vicente Alber Benavent; contador, D. Fermín

Requejada, Xixi; secretario, D. Salvador Pérez

Pérez, y pueblo felicitan a la Junta de la Juventud republicana, y a sus vividores, baldón.

El asesino de Alcántara, pasó a Alicante,

por Vélez, energía, coraje, por destruir

tormentosamente por su justicia. Daugues

Yerno, objetos regalo, de cocina, herramientas, etc., artículos para máquinas va-

pa, FELIPE ALBIOL, San Vicente, 78 y 80.

La Junta directiva de correderas de fincas, que quedó constituida en esta forma:

Presidente, D. Carmelo Muñoz Turubio; sin

do, D. Vicente Noguera Dechen; tesorero, D.

Vicente Alber Benavent; contador, D. Fermín

Requejada, Xixi; secretario, D. Salvador Pérez

Pérez, y pueblo felicitan a la Junta de la Juventud republicana, y a sus vividores, baldón.

El asesino de Alcántara, pasó a Alicante,

por Vélez, energía, coraje, por destruir

tormentosamente por su justicia. Daugues

Yerno, objetos regalo, de cocina, herramientas, etc., artículos para máquinas va-

— 4 — 6 de Noviembre de 1911

Proclamación de concejales

El ministro de la Gobernación ha dicho esta madrugada que mañana facultará el estado completo de las poblaciones y candidatos que se han proclamado, con arreglo al artículo 25.

Los datos recibidos hasta la hora presente son incompletos.

La colisión de Vivero

Lugo.- Amplio detalle de la colisión ocurrida en Vivero.

Surgió ésta por intentar asaltar la Casa Ayuntamiento un grupo capitaneado por el médico Díaz Trejo.

Los amigos del alcalde, perfectamente armados, rechazaron a los asaltantes, estableciéndose una encarnizada lucha a tiros.

La benemerida logró restablecer el orden, no sin grandes esfuerzos.

La mujer muerta se llama Clara Fardé.

Era vendedora del mercado que se celebra en la misma plaza donde está instalado el Ayuntamiento.

Han resultado heridos de balazos el médico que capitaneaba los grupos, dos mineros y un comerciante que tiene un establecimiento en la acera de Márquez.

Jauría se ha mostrado conforme con el cumplimiento del tratado secreto que reconoce a España la libertad de acción en determinadas partes de Márquez.

París.—Las socialistas han celebrado un mitin para protestar contra la guerra.

Han habido Jauría y Vandervelde.

Han protestado contra la guerra Italo-turca y la acción de Márquez.

Jauría se ha mostrado conforme con el cumplimiento del tratado secreto que reconoce a España la libertad de acción en determinadas partes de Márquez.

Liga de Propietarios

Esta importante entidad ha comparecido ante el Ayuntamiento de Valencia en el expediente que instruye sobre el proyecto de bases presentado por el concejal D. Faustino Valentín para que se apruebe el concurso de anteproyectos de nuevas calles.

Formula la Liga un extenso escrito, que por su mucha extensión no podemos publicar íntegro, y cuyo extracto es el siguiente:

ESPECTÁCULOS**APOLÓ****PRINCESA****CRÓNICAS ELECTORAL****COMERCIALES****ESPECTÁCULOS****GRAN REVOLUCIÓN ECONÓMICA****EL SIGLO INDUSTRIAL****LINEA DE PINILLOS****BUQUES****NEGOCIO****PASTILLAS RIZAL****ESTERAS****OPERARIAS****ASTILLEROS****ESTAFETA MUNICIPAL****DIARIO RELIGIOSO****SANTORAL****ADOLFO****JUAN JOSE****MARTES****ESTAFETA MUNICIPAL****DIARIO RELIGIOSO****SANTORAL****ADOLFO****JUAN JOSE****MART**